

## LOS MUERTOS DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA



Con ocasión del salvaje asesinato de 6 jóvenes militantes de la Democracia Cristiana, el Partido Demócrata Cristiano ha sacado un pronunciamiento en la prensa lleno de noticias fehacientes sobre lo que es la represión en el país. Ese mismo pronunciamiento muestra la increíble deformación óptica de este Partido, hasta hace dos meses en el poder, para enfocar de modo correcto el problema de la represión.

Según sus propias declaraciones el Partido Demócrata Cristiano ha dado en estos dos años más de 600 vidas de sus correligionarios "junto con más de 1000 vidas entregadas por las Fuerzas Armadas cuya sangre corrió para salvar a la Patria". Dejemos de lado la muerte de los soldados, que han caído en combate contra la guerrilla. Porque hay que separar una cosa de la otra. La DC sabe muy bien que la mayor parte de los 600 muertos de la DC fue asesinada por los mismos que en estos días pasados han asesinado a las nuevas 6 víctimas de Quezaltepeque. La DC sabe muy bien que lo que es verdad ahora era también verdad cuando estaba en el Poder. Y lo que ahora nos dice la DC es nada menos que "Más condenables son estos hechos por cuanto los autores de esos asesinatos están vinculados con autoridades militares y con cuerpos de Defensa Civil de sus respectivas poblaciones". LA DC quiere insinuar que esto es algo nuevo, que esto ha empezado a suceder tras el 28 de Marzo. Pero esto no es verdad. No es sino la repetición y la prolongación de lo mismo; no es sino el suma y sigue de los más de treinta mil muertos que se dieron en el país bajo la dirección de la DC en el Poder civil del Estado. ¿Por qué no se protestaba entonces? ¿Por qué no se exigía entonces el "militarizar todo el esquema de patrullas y defensas civiles para tener control jerárquico y exigir la responsabilidad en el cumplimiento de sus deberes como protectores de la ciudadanía y no como sus victimarios"? ¿Por qué no logró en su largo mandato de dos años la DC "que se capture a los implicados en los asesinatos que hemos denunciado y que se proceda a los juicios militares para todos ellos..."?

La DC está confesando implícitamente quiénes son los causantes de la mayor parte de las muertes, que todo el mundo encuadra en el capítulo general de la represión y de la



violación de los derechos humanos. Pero no reconoce su complicidad indirecta o su incapacidad pretérita para no digamos acabar, pero ni siquiera para aclarar una mínima parte de las miles de vidas segadas en estos dos años.

Más grave aún nos parece la insinuación de que el enfrentamiento con las fuerzas guerrilleras es inevitable y que el gobierno salvadoreño tiene que actuar en defensa de la soberanía, la integridad territorial y el mantenimiento del orden y tranquilidad pública. Parecería que con esta explicación se justifica todo lo que pasó en la larga noche represiva de los dos últimos años. ¿Es que se van a legitimar los más de treinta mil muertos en razón del derecho del gobierno salvadoreño? ¿Es que bajo el capítulo del enfrentamiento ~~con~~ inevitable con las fuerzas guerrilleras se va a justificar esa inmensa mayor parte de muertos que no cayó en el campo de batalla, sino que fue sacada de sus casas para aparecer más tarde decapitados, torturados? Esto no es así ni en el caso de los 600 demócratas cristianos muertos ni en el caso mayoritario de los treinta mil asesinados. Algunos de ellos han sido asesinados por fuerzas de la izquierda; algunos de ellos han caído en enfrentamientos militares. Pero la inmensa mayoría ciertamente no. Por eso nos parece muy bien la actual protesta de la Democracia Cristiana y nos parece muy bien que la Asamblea Constituyente determine por unanimidad que el Alto Mando ponga freno a esta ola de violencia. Pero hay que ser claros en que el alto debe ser a toda la ola de violencia.

No parece verlo así el comunicado de la Democracia Cristiana que al pedir un alto a la violencia, subtítulo su llamando dicéndolo "respeto a las autoridades". El pueblo apenas aparece en todo esto y es el pueblo el que realmente más está padeciendo. De todos modos no es apreciable ningún signo nuevo en el curso de la represión; si alguno, es que ahora aparece menor número de asesinados que en los momentos en que la DC estaba en el Poder. La protesta de la DC merece apoyo, pero hay que ser consecuentes con la protesta para reconocer lo que se hizo en el pasado, para proponer remedios en el futuro y para mirar por todo el pueblo. No hay razón para matar amparados en un falso concepto de contrainsurgencia.